

# I Semana de la Infancia de Mostoles.



## **TODOS LOS NIÑOS TIENEN LA OPORTUNIDAD DE SER ESCUCHADOS**

### **MODALIDAD INDIVIDUAL**

**CEIP: Rafael Alberti 6ºA**

**Autor: Iman El Berjiji Hadad**

Gabriel e Inés jugaban en el Parque Liana; Estaban sentados junto al parque de ejercicio de las personas mayores.

Cerca del parque había un árbol de gran tamaño y con muchas hojas que daba mucha sombra. Como de costumbre los dos fueron allí a jugar con la pelota, les gustaba mucho ese lugar.

Pero sus días de dicha se iban agotar muy pronto, pues iban a talar aquel árbol que tanto les gustaba, debido a sus raíces.

Los dos niños comentaban una posible solución para la inminente tala del árbol:

- ¡Ay, Gabriel! ¿ Qué podemos hacer? ¡ Van a talar nuestro árbol!

Gabriel pensó la pregunta y respondió:

- Quizás deberíamos enviar una carta al Alcalde, y así tal vez consigamos algo.
- No sé. No creo que nos tomen en serio, Gabriel.

Gabriel se indignó y repuso:

- Tienen que escucharnos. ¡ Existen unas leyes llamadas, Derechos de los Niños!.... no pueden ignorarnos sin más.
- Ojala tengas razón. ¿ Entonces qué debemos hacer? ¿ Enviar una carta o ir personalmente hablar con el Alcalde?

Gabriel sonrió.

- Ambas cosas- respondió

Mi madre ha repasado la carta, y dice que está muy bien, Inés. Has sabido redactarla perfectamente.

Gracias- respondió ella halagada- pero espero que sea suficiente para evitar que talen nuestro árbol, Gabriel.

- Ya verás como sí- cayó en la cuenta de que ya habían llegado a su destino, el Ayuntamiento.

- ¿Estás preparada?- preguntó Gabriel a Inés.

- Sí, a por ello.

Llegaron al despacho del Alcalde Esteban Parro. Los dos niños se sentían algo abrumados.... Nunca habían estado ante la presencia de alguien tan importante. Se sentían algo incómodos y nerviosos también.

La secretaria del Alcalde les hizo pasar y les dijo que el Alcalde se encontraba en una reunión, pero que llegaría de un momento a otro.

Los niños esperaron, impacientes y de vez en cuando comentaban algo, pero la mayor parte del tiempo permanecían en un silencio sepulcral.

De repente oyeron la puerta abrirse, y el Alcalde Esteban Parro entró a su despacho.

Los chicos se sobresaltaron un poco, pero se serenaron y le entregaron la carta. El Alcalde la leyó detenidamente y después les miró largamente, invitándoles a hablar.

- Señor Alcalde, no debería usted talar el árbol. Es el árbol más antiguo de todo Móstoles, y además a todos nos gusta mucho ese árbol.¿ No se podría hacer algo con las raíces sin tener que talarlo?- preguntó Gabriel, vacilante.

- No es tan fácil como vosotros pensáis, sois demasiado pequeños...- pero Inés interrumpió al Alcalde.

- Quizás seamos jóvenes, pero no estúpidos. Existen los llamados Derechos de los Niños y debería considerar nuestra propuesta.

El Alcalde no supo que contestar, pero al final los niños consiguieron convencerle con sus razonamientos y acabó cediendo.

- Está bien, niños. Este árbol no se talará.

Inés y Gabriel saltaron de alegría e impulsivamente corrieron abrazar al Alcalde, que sonrió.

- Portaos bien muchachos- dijo como despedida.

Los chicos se marcharon del Ayuntamiento muy felices por haber evitado la tala del Árbol, pero sobre todo porque se les había considerado como adultos, y les habían prestado atención.

Se lo contaron a todo el mundo. Les contaron que la sociedad ya no era como solía. Ahora los niños tenían sus derechos y eran escuchados.

Inés y Gabriel estaban tumbados bajo la sombra de aquel árbol que tanto les gustaba, junto con todos sus amigos.

Nunca olvidarían su debate con el Alcalde, y su lucha por impedir la tala del árbol.

Un par de semanas después de aquello, el alcalde les llamó y les convocó para una reunión de alumnos de todos los colegios, y es dijo que ellos habían sido los escogidos para representar a su colegio.

Les contó que había decidido crear una reuniones denominadas El Consejo de Niños para que las opiniones de todos los niños de Móstoles fueran escuchadas y así contribuir a los derechos de los niños como ciudadanos.

Y desde entonces, se celebran reuniones mensuales para El Consejo de Niños. Y así, todos los niños tienen oportunidad de ser escuchados.

**FIN**